



**CANELOBRE** es una publicación  
del Instituto Alicantino de Cultura  
Juan Gil-Albert, Organismo Autónomo  
de la Diputación de Alicante.

**Número 62**  
Invierno 2013  
20 Euros

Depósito Legal: A-227-1984  
ISSN 0213-0467

Imprime: Quinta Impresión

# Índice

0. EL JUGUETE ALICANTINO: INDUSTRIA E IDENTIDAD <i>José Ramón Valero Escandell</i> .....	000
1. LA INDUSTRIA	
JUGUETES DE DÉNIA, UN SIGLO DE HISTORIA <i>Josep Antoni Gisbert Santonja</i> .....	000
IBI, LA CIUDAD QUE NACIÓ DEL JUGUETE <i>José Ramón Valero Escandell</i> .....	000
ONIL, LA CUNA DE LA MUÑECA <i>Vicente Vidal Verdú</i> .....	000
2. LA FABRICACIÓN DE JUGUETES DE HOJALATA EN LA PROVINCIA DE ALICANTE <i>José Pascual Sellés</i> .....	000
3. JUGUETES EN TIEMPO DE GUERRA <i>Carlos Salinas</i> .....	000
4. JUGUETES EN LA MEMORIA, LÚDICOS ICONOS DEL SIGLO XX EN LA PROVINCIA DE ALICANTE <i>Maite Francés</i> .....	000
5. INDUSTRIA JUGUETERA Y ARCHIVOS. ESTADO DE LA CUESTIÓN <i>Ma José Martínez</i> .....	000
6. EL TERRITORIO COMO EJE ESTRATÉGICO PARA LA INDUSTRIA DEL JUGUETE <i>Antonio Fuster Olivares y María Jesús Santa María Beneyto</i> .....	000
7. AIJU, UN CENTRO TECNOLÓGICO DE REFERENCIA EN EL SECTOR DE PRODUCTOS INFANTILES Y DE OCIO <i>Enrique Seguí Navarro</i> .....	000
8. EL VALOR EDUCATIVO EN EL JUGUETE ACTUAL <i>María Costa y Maite Romero</i> .....	000
9. APUNTES PARA UNA HISTORIA DE LA PUBLICIDAD EN ALICANTE <i>Dolores Fernández</i> .....	000

10. MUSEOS

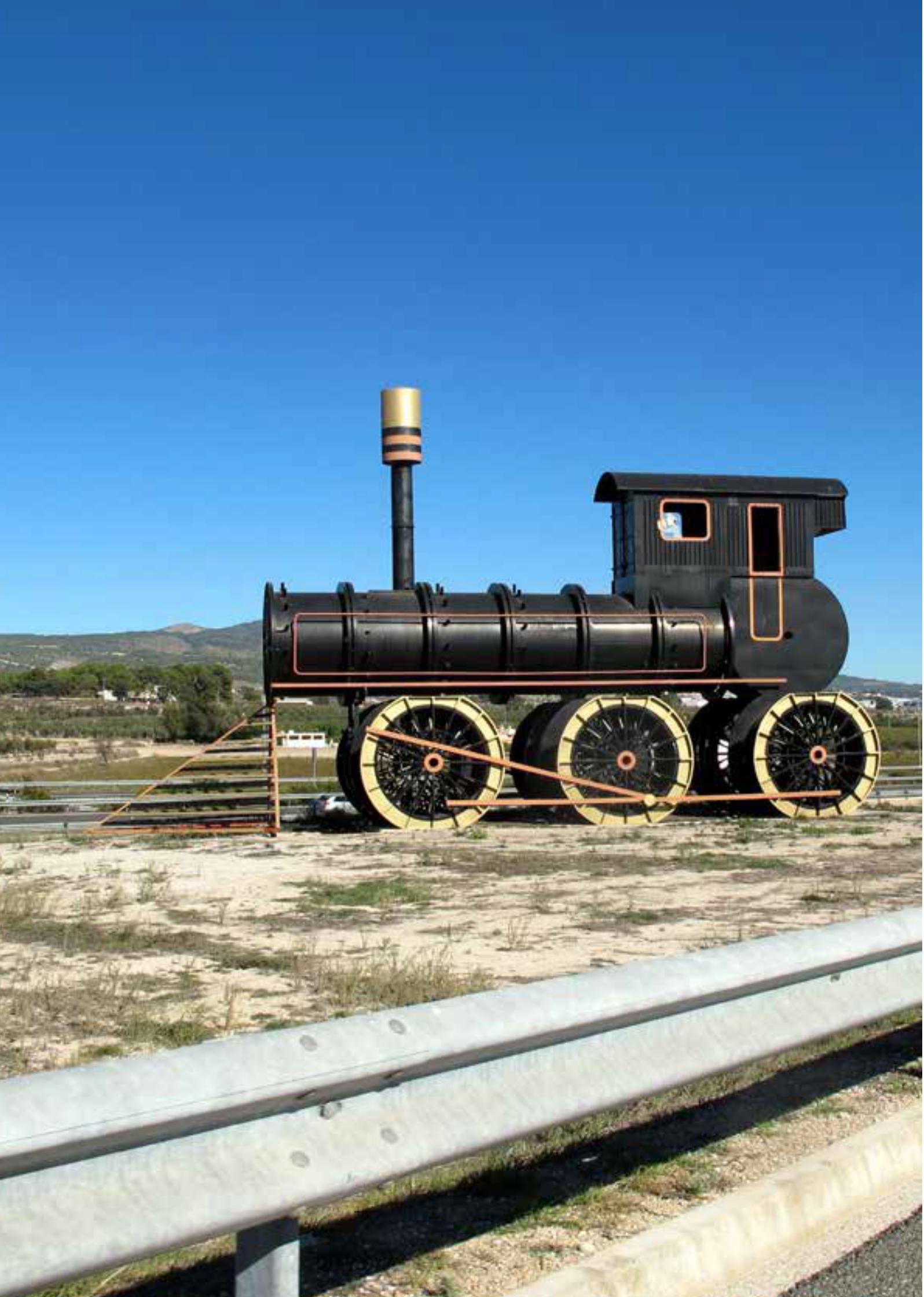
MUSEU DELS JOGUETS DE DÉNIA, UN MUSEO DE <i>SITE</i> <i>J.A. Gisbert Santonja</i> .....	000
EL MUSEO VALENCIANO DEL JUGUETE DE IBI, UN PROYECTO EN MARCHA <i>Pilar Avilés</i> .....	000
EL MUSEO DE LA MUÑECA DE ONIL <i>Fabiola Juan</i> .....	000

11. EMPRESAS EMBLEMÁTICAS

PAYÁ HERMANOS SA. SUCURSAL EN ALICANTE <i>José M<sup>a</sup> Payá Benedito</i> .....	000
EL JUGUETE, ¿UN MILAGRO? <i>Artemio Payá Torró</i> .....	000
FAMOSA. HISTORIA DE UNA FUSIÓN <i>Mariano Andrés Fuertes</i> .....	000

12. EL JUGUETE, OBJETO DE CULTO

APUNTES DE UN COLECCIONISTA <i>Marcelino Hernández del Rey</i> .....	000
LA COLECCIÓN DE HELIODORO MADRONA <i>Alfonso Payá Benedito</i> .....	000
UNA VIDA A TODO TREN <i>Carlos Gonzálves Amat</i> .....	000



JOSÉ RAMÓN VALERO ESCANDELL. Departamento de Geografía Humana UA

# El juguete alicantino: industria e identidad

La producción industrial del juguete alicantino comienza en torno a 1888 en Onil y pocos años después es también una realidad en Ibi y Dénia, desarrollándose más tarde en otros varios municipios (Biar, Castalla, Ondara, Beneixama...)

Es evidente que antes se había realizado aquí todo tipo de juguetes desde tiempo inmemorial, aunque los más antiguos que se conserven sean los caballitos del siglo XII de Daniya, la Dénia musulmana; es, con los datos actuales, solo el inicio de una tradición secular de fabricación de juguetes e instrumentos para juegos y actos festivos, muchas veces realizados o modificados por los propios niños, como los huesos de animal usados en el juego de la taba, los cachirulos volados en descampados, los columpios, las sandías vaciadas para ser utilizadas como farolillo o las máscaras o *carasses* de algunas fiestas irreverentes.

Junto a estos, surgieron desde hace siglos modestos artesanos que realizaban sencillas muñecas de trapo o cartón, o carpinteros que construían casitas en madera para las niñas de las clases más pudientes;

otros elaboraban pelotas de *vaqueta* para el más genuino juego valenciano, o platitos y otros objetos en miniatura. Casi nunca se dedicaban específicamente al juguete, sino que era otra actividad más de su profesión de alfareros, carpinteros, hojalateros o mimbreros; trabajaban con escasa y rudimentaria maquinaria y elaboraban tiradas cortas, que casi siempre vendían ellos mismos por ferias y mercadillos.

Más tarde, en las últimas décadas del siglo XIX o al inicio del XX, gracias a fabricantes como Eduardo Juan en Onil, los hermanos Payá en Ibi o los Ferchen en Dénia, surge tenaz la moderna industria juguetera alicantina, que en pocos años supo convertirse en la mayor de España, en dura competencia con otros empresarios catalanes. El desarrollo vivido en Ibi y Onil, por ejemplo, no se entiende sin esta industria, pese a que en las tres últimas décadas algunas de las antiguas industrias auxiliares —como la matricería, la inyección de plástico o la fabricación de componentes— progresen de forma autónoma y absorban buena parte del empleo perdido por la juguetería.

*Escultura de una locomotora en la autovía de la Foia de Castalla. Foto J.R.V.*



En sus orígenes, el juguete industrial sirvió en toda la Foia de Castalla –y, en buena medida, también en Dénia–, primero para ofrecer una actividad rentable que permitiese evitar o reducir la emigración, además de ofrecer trabajo a las mujeres. Más tarde, supo atraer a muchos centenares de familias llegados de otras tierras y permitir un incremento notable del nivel de vida y consumo; finalmente, fue la palanca que permitió la diversificación industrial y la proliferación de los servicios. Hoy, el mestizaje entre esa misma diversificación y saber hacer tradicional, constituyen las principales columnas sustentadoras de una industria juguetera inserta en una economía global, en la que ofrece una indudable imagen de calidad, diseño, innovación y respeto a las exigencias que un objeto dirigido a la infancia requiere.

El juguete alicantino ha sido, además, objeto de deseo infantil de muchas generaciones de nuestro país ¿Quién que haya crecido en cualquier lugar de España no recuerda algún juguete de su infancia fabricado en estas tierras? Muchos de ellos alcanzaron la categoría de juguetes míticos, como el *Bugatti* de Payá Hermanos, S.A., o el *Silver Bullet* de Rico S.A., o los trenes de ambas firmas; o innumerables muñecas de Onil, pero también de otros lugares, desde las viejas peponas a la *Cayetana*, la *Nancy* –tal vez, la que mejor simboliza el desarrollismo y el cambio de rol de las españolas–, las *Barrigitas*, *Chabel* o *Babyfeber*, o aquellas muñecas repollo de Jesmar. Junto a ellos, más si cabe, los triciclos, cochecitos a pedales o disfraces de Dénia están presentes en innumerables fotografías de los álbumes familiares.

Hoy el juguete está indisolublemente unido a la identidad territorial de aquellos lugares en que se forjó esa industria, pero también es parte de nuestra memoria colectiva –“las muñecas de FAMOSA se dirigen al portal” es ya, más que un anuncio televisivo, uno de

los villancicos españoles más conocidos–. No es de extrañar, pues, que en pocos lugares del mundo pueden contemplarse tal número de museos jugueteros en un espacio tan limitado como es nuestra provincia. Por eso, también, algunos municipios han convertido el recuerdo de esta industria en un rasgo más de su paisaje: recórrase, si hay dudas, el tramo de autovía que cruza la Foia de Castalla y obsérvense los hitos escultóricos; adéntrense en pueblos como Ibi y verán plazas y calles que recuerdan la historia juguetera, o niños disfrutando en parques donde los toboganes tienen silueta de tartana o de mago con su camello.

Este número de *Canelobre* quiere rendir homenaje al juguete, a su industria, a su significado identitario, a su permanencia en nuestra memoria y a su carácter de objeto de deseo. Por eso, en estas páginas podrán adentrarse en el contenido de nuestros museos especializados. Podrán conocer cómo, con todas las salvedades que se quieran, tres poblaciones se especializaron en productos y materiales bien diferentes: el juguete de lata en Ibi, el de madera en Dénia y la muñeca en Onil. Observarán cómo el paso de los años cambió nuestras industrias y los modelos fabricados por ellas, y valorarán en qué medida el juguete refleja el paso de la vida y la evolución técnica de toda nuestra civilización. Pero, además –con apoyo de un rico y variopinto material gráfico ofrecido por museos, archivos e instituciones– podrán analizar el mundo del juguete desde los más diversos aspectos: la memoria, la innovación tecnológica, la función de la publicidad, el valor educativo o el testimonio de antiguos protagonistas. Finalmente, si es verdad que no hay patria más verdadera que la infancia, tres coleccionistas actuales de juguetes nos muestran con orgullo aquellos tesoros recopilados con tesón, como quien quiere detener el tiempo o avivar la ilusión y la curiosidad de esos niños y niñas que casi conservamos en el recuerdo.

*Pieza del siglo XII de Daniya. Foto J.A.G.*

*Caballito del siglo XII de Daniya, la Dénia musulmana. Foto J.A.G.*